Año I — BARCELONA — 12 de Junio de 1870 — Núm. 45

LA FEDERACION

LIBERTAD · COOPERACION · SOLIDARIDAD · TRABAJO · RACIONALISMO · CIENCIAS ARTES · HISTORIA · JUSTICIA · MORAL VERDAD · PERSEVERANCIA · INTERNACIONALIDAD · PROGRESO · DERECHOS · DEBERES · RECIPROCIDAD

ÓRGANO DEL CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona, donde se admiten las suscriciones.
El CENTRO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Precios de suscricion.—Para España, *cinco* reales trimestre, *diez* reales semestre y *veinte* reales al año.—Para el esterior los mismos precios y a mas los sellos de correo.—Las Sociedades obreras, *cuatro* reales trimestre por suscricion.—Los números sueltos, *medio real*.

El CONGRESO OBRERO DE LA REGION ESPAÑOLA, cuya apertura se efectuará el dia DIEZ Y NUEVE del corriente junio, se efectuará en BARCELONA.

*
* *

Avisamos, pues, á las sociedades obreras que no demoren el nombrar sus respectivos representantes; puesto que todos los obreros comprendemos que de ese Congreso obrero debe salir la buena organizacion de todos los trabajadores, la cual ha de conducirnos á nuestra completa emancipacion social.

*
* *

La federacion de Barcelona ha tomado las siguientes resoluciones para el buen órden del Congreso, y recepcion de delegados:

Tres dias antes de su inauguracion se constituirán comisiones en las estaciones de los ferro-carriles para recibir á los delegados, cuyos miembros llevarán como distintivo una tarjeta blanca en la gorra ó sombrero, con el sello del Centro.

—Los delegados, juntos con la comision respectiva, se dirigirán al Ateneo de la clase Obrera, Mercaders, 42, donde los esperará la comision encargada de proporcionar locales de habitacion.

—El sábado por la noche se reunirán los delegados que ya estén en Barcelona, para celebrar la Asamblea preparatoria del Congreso, en la que se elegirá la mesa, y se aprobará el reglamento orgánico del mismo.

—El domingo 19 se verificará la apertura, se nombrarán las comisiones que hayan de dictaminar sobre cada una de las cuestiones de la órden del dia, y darán cuenta los delegados de la situacion social en que se encuentren las sociedades que representen.

—Lunes 20. Se abrirá discusion sobre la primera cuestion de la órden del dia y continuarán las demás correlativamente hasta su terminacion ó hasta que el Congreso resuelva disolverse, si se prolongase demasiado la discusion y se invirtieran muchos dias.

La duracion máxima del Congreso creemos será de una semana.

—La órden del dia, el mismo Congreso se la fijará; mas en vista de los temas propuestos por los Centros Federales de Madrid, Palma de Mallorca y Barcelona, vemos que el conjunto de los temas presentados abraza las siguientes principales cuestiones:

1.° Organizacion social de los trabajadores.
2.° Sociedades y cajas de resistencia.—Su federacion.
3.° La cooperacion.—Su presente y su porvenir.
4.° Actitud de la Internacional con relacion á la política.
5.° Proposiciones generales.

Hoy domingo á las 8 de la mañana tiene lugar en el Teatro de la Zarzuela (Paseo de Gracia) otro MEETING GENERAL DE OBREROS ASOCIADOS DE BARCELONA Y SUS CONTORNOS, para continuar discutiendo y aprobando las Bases de la federacion local Barcelonesa.

*
* *

El domingo último y el lunes tuvieron lugar los anunciados meetings ó reuniones generales de obreros asociados para el objeto indicado. Al aprobar por unanimidad la Asamblea los primeros artículos del Reglamento, ha hecho con ello una declaracion solemne de su adhesion á la grande *Asociacion Internacional de los Trabajadores*, y de que la base, el medio de que nos valdremos los obreros de la federacion, es el de estar conformes siempre con el principio y práctica de la *Solidaridad*.

UNA SIMPLE HIPÓTESIS

Supongamos que un acontecimiento cualquiera, cuya naturaleza no nos es necesario determinar, destruyese todo lo que existe de hecho en títulos que consagran un privilegio cualquiera, propiedad, autoridad, nobleza ú otro, toda inscripcion de rentas, de hipotecas, todo papel de Banco, todo papel ficticio; y que, además, todo el dinero existente en el Universo se fundiese en objetos destinados á abastecer á la industria de los metales inalterables que le son necesarios...

¿La humanidad habria realmente empobrecido?

¿No tendria por ventura tanta materia primera como antes, tan buenos procedimientos industriales, para su transformacion segun las necesidades; no conservaria acaso todo entero el trabajo de las generaciones anteriores, los campos fertilizados, los pantanos saneados, los rios canalizados, los edificios, los útiles, las máquinas?

No tendria que hacerse mas que cambiar la manera de utilizarse de todo esto.

No pudiendo ningun hombre pretender un derecho particular sin que todo otro hombre lo tuviese en el mismo grado que él, seria necesario:

1.° Hacer segun la mas estricta justicia la division de todo lo que pertenece al uso individual;

2.° Organizar de manera propia para producir la mas grande suma de dicha posible, el gozo comun de todo lo que, segun la ciencia, es mas ventajoso dejar indivisible á la colectividad.

3.° Repartir, proporcionalmente á la capacidad de cada uno, el trabajo necesario para reparar la disminucion del *capital* social destruido por el consumo, y para aumentarlo sin cesar, de manera que se satisfagan las necesidades crecientes de la humanidad.

Hablemos con sinceridad ¿seria todo esto un mal?

MUTUALISTAS Y COLECTIVISTAS

Unos y otros admiten que «el producto íntegro del trabajo pertenece al trabajador sin que ningun parásito pueda apropiarse algo de él.»

Pero el pretendido *derecho de propiedad* es la consagracion *legal* de lo que los ociosos toman sobre el trabajo de las generaciones pasadas.

Los mutualistas se complacen en esperar que su organizacion de la circulacion del cambio y del crédito, nos llevará sin violencia á la *expropiacion universal*. Esto les basta.

Los colectivistas niegan toda *legalidad* basada sobre antiguas injusticias, y no reconociendo el acaparamiento de los frutos del trabajo pasado por algunos privilegiados, piden y quieren obtener su restitucion por todos los medios posibles.

Los primeros quieren impedir la formacion de nuevas fortunas particulares, pero respetan las antiguas, dándolas el nombre de *derechos adquiridos*.

Los segundos no tienen mas que una medida para los ociosos explotadores del pasado, y los ociosos explotadores del presente y del porvenir.

¿Quiénes son mas lógicos?

La Solidarité, de Neuchatel.

LAS CLASES TRABAJADORAS Y LA POLÍTICA.

Con los dos artículos que, con el epígrafe del presente, publicamos en nuestro número anterior, debido uno de ellos á *La Solidaridad* de Madrid, pareceria natural que desistiéramos de nuestro empeño y dejáramos ya esta cuestion por terminada, máxime cuando nuestros hermanos de aquella localidad central han retado á una polémica hablada á Fernando Garrido, cuyo escritor los iniciára en *La Igualdad* en sentido político. Pero es tan vasto el asunto y de tanto interés dilucidarlo, que no podemos resistir á la tentacion de dedicarle otro artículo, y aun otro, mas tarde, si hace falta.

Empezaremos por declarar — y dispénsesenos que no se nos haya ocurrido hacerlo en nuestro primer artículo — que no estamos por lo que hicimos á principios de la Revolucion de Setiembre. Cometimos un error, y hoy, que lo conocemos, nuestra franqueza exije declararnos culpables, porque culpables somos.

No se ofenda nuestro estimado hermano Alsina. Nuestras palabras no rebajarán en un ápice su dignidad, que es la nuestra, ni su reputacion de hombre honrado. Aunque hijo de este error, creemos interpretar aquí su opinion, como interpretamos la de la asamblea general de obreros, que hace quince dias se pronunciára unánime en que nuestra actividad, nuestra política, nuestra inquebrantable constancia en redimirnos, sobre todo, debia estar basada toda entera en el trabajo.

Así, pues, nunca nos perdonaremos el haberle enviado al seno de una representacion nacional, cuyo interés, como hemos visto, ha estado en que jamás la palabra *Trabajo* saliera de sus labios. *Una blusa allí dentro se deshonra, permaneciendo entre hombres que aun no han conquistado el alto honor de vestirla.* Levanta, pues, la frente, insigne obrero, que vales mucho mas tú que todos juntos.

No se ofendan tampoco nuestros diputados por lo que vamos á decir. Reconocemos ser efecto de la institucion. Pero un obrero en una Asamblea semejante, nos hace el mismo efecto que un hombre atado á un poste en el interior de su casa, obligado á mirar impasible cómo media docena de bandidos le dejan sin ajuar y sin un cuarto. Parecerá exajerado. Reflexionad, sin embargo, y vereis cómo nos hemos quedado cortos. El cuadro será pálido; carecerá aun de entonacion y colorido.

Sin embargo, aquella nuestra falta nos ha servido de provechosa y útil enseñanza. Si no la hubiésemos cometido entonces, nos hallaríamos en camino de cometerla ahora.

Continuemos.

Nombramos una Asamblea soberana que ha podido discutir hasta la base del sistema social. ¿Qué ha hecho, sin embargo? Aun encerrándonos en el estrecho círculo de lo presente, buscad en la Constitucion que ha elaborado un solo derecho digno del hombre libre, y no hallareis ninguno.

El derecho de reunion está aun en manos de la primera autoridad concedéroslo ó negároslo. El de asociacion no se lleva á cabo sinó bajo una multitud de trabas que hacen casi imposible su ejercicio. La emision del pensamiento es libre. Pero id á emitir vuestro pensamiento, cuando nuestras provincias están contínuamente en estado de sitio. Hay libertad de cultos. Pero el Estado continúa pagando el culto y clero del catolicismo. Pero el cura indignado, intolerante, os obliga á descubriros ante la farsa de un símbolo cualquiera...

¡Qué mas! Los pueblos se sublevan contra estas indignas limitaciones de la libertad; se levantan en armas contra la infame contribucion de sangre, cuya promesa de abolirla tan formalmente se les hiciera por todos los hombres que hoy ocupan el poder; y un Castelar, un Figueras, un Pí y Margall, los miembros mas avanzados de la Cámara, lejos de tomar parte en el alzamiento, les intiman á deponer las armas, ó se ponen de parte del Gobierno, só pretexto de no suscitar disturbios.

Aun cuando otra prueba no tuviésemos de su *amor á la libertad*, ella nos serviria por sí sola para juzgar de su conducta futura en el Gobierno republicano de que formen parte.

¿Y son esos los hombres que nos increpan porque despues de tantos siglos de farsa social, no queremos prestarnos ya mas á secundar sus miras? ¿Y es el partido republicano el que se lamenta de que le hayamos abandonado, cuando nuestros sacrificios de sangre por él son bien notorios en todas las provincias, á fin de arrancarlo — ¡vano empeño! — del fango en que yace sumido en Madrid con los demás partidos? No: cúlpese á sí mismo el partido republicano; culpe sobre todo á los santones que tiene en las Constituyentes; culpe á sus luchas personales; á la deshonra política, en una palabra, en que ha caido con los demás partidos. No tiene, no, por qué echarnos en cara nuestra inconsecuencia, que ésta no la hemos ido á buscar. Nos la ha traido la fatalidad ó la lógica de los sucesos, y nos la ha traido porque era necesaria á nuestra redencion, la cual en valde hemos esperado hasta ahora, y en vano seguiríamos esperando de ninguna agrupacion política hija del Estado.

Y, sin embargo, preciso es ser justos. Bajo este punto de vista, no hay por qué culparlos. ¿Cómo culparlos de que obedezcan la ley fatal de su mísera existencia? Nosotros somos aquí los verdaderos culpables, los que hemos empapado con nuestro sudor la tierra, esperando inútilmente que nos dieran lo que no podian dar:

¡¡LIBERTAD...!!!

Observad ahora la educacion de esos hombres, pretendidos redentores de los pueblos.

Nacen y se desarrollan á la sombra del Estado. Se nutren con sus leyes. *Hasta pudiéramos negarles que quieren reformarlas.* Ven en la historia perfectamente conservado el principio de autoridad, y se hacen tradicionalistas perpetuándolo en sus leyes. Ley y justicia se escluyen. Autoridad y libertad se rechazan. ¿Cuándo habeis visto la libertad ser la reguladora del pensamiento, de la accion humana? ¿Qué ley no ha envilecido la justicia? ¿Bajo qué ley no ha imperado la mas monstruosa de las tiranías? Privilegio y autoridad son sinónimos. Basan su organizacion política en el privilegio. Este ó el Estado son aun dueños de todo. Distribuyen la riqueza y el trabajo. Propagan, introducen cautelosamente la desigualdad y la jerarquía, que apellidan *ciudadanas*. La libertad solo es accesible en proporcion á la riqueza de cada uno. ¿No pueden aun modularla los labios del esclavo, del esclavo de su sistema esencialmente político? Tened desde luego esta libertad por inútil. La miseria en ese Estado ha de seguir como hasta aquí la progresion fatal de la riqueza.... — ¡Y aun se llaman revolucionarios! ¡Ah! ¡No los temais, conservadores, á esos revolucionarios! Cuando os digneis dirigir á ellos vuestros ojos, se volverán mas mansos que corderos.

Tenemos pruebas para juzgar de la inconsecuencia de uno de ellos.

Pí y Margall dejó incompleta en el bienio una obra de economía social, con el título, si mal no recordamos, *La reaccion y la revolucion*, y despues de reiteradas instancias por parte de sus amigos de todas las provincias para que la continuára, esta es la fecha que no se ha recibido contestacion acerca de ella, al menos en Barcelona, que sepamos. Diremos de paso que esperábamos grandes cosas en el Congreso constituyente del hombre socialista que se anunciaba con tan buenos auspicios el año 54; pero debemos confesar con dolor nos hemos llevado chasco. El que prometia ser un jigante, nos ha parecido un verdadero pigmeo. El hombre de entendimiento progresivo, parece no tener ya pensamiento de progreso. El enemigo declarado de las medianías, se ha quedado mediano, mediano... hasta recibir plácemes de la clase media á la cual tan rudamente combatiera. ¿Qué hemos de pensar ya de su conducta? Concluyamos. La obra maestra del hombre de treinta años parece decir al hombre de cincuenta: «La ciencia que derramaste en mi seno te aborrece. Nada puede haber ya de comun entre los dos.» Su propio libro se constituye en juez de su desvío.

Nada decimos de los demás, porque no nos han merecido nunca crédito. Tenemos para mirarnos en el espejo de la política un Ribero, un Becerra. Mas allá, todos los hombres que se han sucedido en el poder. ¿Quién de ellos no ha pretendido hacer la felicidad del Pueblo? Y ¿creeis que estos otros de que nos ocupamos serian mejores? Hay que desengañarse. El mal está en la institucion. Estos hombres solo pueden hacer la guerra á los hombres que hoy ocupan el poder, no al poder mismo. Y, no lo perdais de vista un solo instante: el Estado, origen de todo privilegio como de toda servidumbre, en la obra *demoledora* de estos hombres queda en pié. ¡Ah! volvemos á repetirlo: no los temais, conservadores, á los revolucionarios de nuestros dias.

Nuestra desercion del campo de la política es, pues, lógica. Estamos fatigados de ir de la república á la monarquía y de la monarquía á la república, inútilmente, sin alivio. Estamos cansados de ver esas mutaciones de hombres sucediéndose sin cesar en los Estados políticos de todas las naciones, sin querernos divulgar nunca el secreto de su infame ciencia. Pero bajad ya. Habeis llegado al término de vuestra carrera, preciso es confesarlo, á pesar vuestro. Nosotros hemos hallado el secreto pre-

cisamente en lo mismo que á vosotros os mantiene y que no sabeis desempeñar:

En el TRABAJO.

Cuando vuestra ambicion exija hombres para la guerra, el trabajo unido os contestará en breve: «No hay ya guerra. De hoy mas, solo peleamos con los obstáculos que encuentre á su paso la benéfica herramienta de que nos servimos.»

Cuando vuestro *entusiasmo* por la patria los exija para combair á vuestros enemigos, para verificar pronunciamientos, etc., «Todos somos hermanos,» os contestará.

Cuando vuestra sed de distinciones y riquezas pida impuestos: «Hemos aprendido á pasarnos sin vosotros. Bajad á confundiros con el pueblo.»

Y cuando el orgulloso industrial, el encopetado banquero, el rico comerciante y propietario; cuando tantas castas de parásitos como nos rodean, ensoberbecidas con los goces que les ofrece el Estado, la religion y las preocupaciones de la gente sencilla, vengan, segun costumbre, á libar las primicias del trabajo: «Habeis terminado vuestra mision destructora, les dirá. Efecto y causa de nuestra esplotacion, venid simplemente, si quereis, á formar parte de nuestra sociedad, basada en los recíprocos servicios de todos sus individuos, y en el cariño que deben profesarse los seres de una misma raza.»

Hemos concluido por hoy. No dudamos que esta nuestra actitud con respecto á la política, chocará con la prensa *soi disant* radical de la clase media. Tanto peor para ella. Sus objeciones no nos intimidan. Sabemos de antemano que ninguna de ellas puede ser dictada por la ciencia. Luego, un soplo de la lógica bastará para desvanecer las que dicte la mala fé en algunos, las que nazcan de la ignorancia de los mas.

Esperábamos con impaciencia el último número de nuestro apreciable colega *La Solidaridad*, á fin de ver si traia ó no algo sobre la cuestion que es objeto de nuestro artículo de fondo, y con gusto hemos visto inserta y contestada como se merece una carta del ciudadano Garrido.

Seremos francos. Sentimos no ver en su fondo tanta saña contra nuestros principios como desplegó en sus dos artículos primeros. Para nosotros, los hombres que aplauden el establecimiento de la Internacional, y por detrás la zahieren cuando puede ser motivo de olvido ó de abdicacion completa de ciertos principios políticos á ellos afectos, son mas temibles á nuestra causa que nuestros mas encarnizados enemigos.

Vamos á hacer un brevísimo estracto de su contenido.

Dice el ciudadano Garrido—tal vez porque nosotros tengamos el mismo amor por la República federal—que no solo no es adversario de la *Asociacion Internacional de Trabajadores*, sino que está satisfecho de haber contribuido á su establecimiento. Lo cual dicho se está que no concuerda con la propaganda que ha hecho y hace de las Sociedades cooperativas, basadas en el interés al capital, sistema económico que La Internacional se ha apresurado á condenar como anti-revolucionario y altamente funesto á la emancipacion del proletariado.

Desea además que La Internacional—no dice si pronto ó tarde—claro es que deseará antes un breve espacio para colocar en él la República federal—alcance el objeto final que se propone, esto es, la emancipacion de las clases trabajadoras del yugo del capital por medio de *libres asociaciones de trabajadores libremente consideradas*, ÚNICO SISTEMA POLÍTICO DE LA HUMANIDAD, lo cual tampoco se aviene mucho con la *proteccion y ayuda que el Estado debe dispensar á las clases trabajadoras*, segun sus libros, y menos aun con el planteamiento de la República Federal, la cual se ha empeñado en hacernos propagar y adorar antes que todo, aun distando, y no poco, de ser el ÚNICO SISTEMA POLÍTICO DE LA HUMANIDAD.

Concluye diciendo—y para esto tiene necesidad de asociarse al parecer del Consejo general de Lóndres y al de la *mayoría* de las secciones francesas—¡tanto teme el ciudadano Garrido no ser creido por su palabra!—que es perjudicial y contraproducente renunciar á los medios políticos para hacer triunfar el gran fin social que nos proponemos. Pero en esto, como en todo, le contesta debidamente *La Solidaridad*, diciéndole que el Consejo General, conforme con los estatutos de la Internacional, cree que los movimientos políticos, cuando no se puedan evitar, deben subordinarse á la emancipacion social de las clases trabajadoras.

En la imposibilidad de poder tratar mas estensamente hoy esta cuestion, vamos á trasladar aquí un párrafo, el mas significativo, á nuestro ver, en estos momentos, que encontramos en la contraréplica de nuestro estimado colega colectivista:

«Por lo que hace al temor que manifestais de que surja entre nosotros una division que neutralice nuestros esfuerzos, estad tranquilo. Vos sabeis perfectamente que donde no hay unidad de ideas, toda union es puramente ficticia; por eso entre los que piensan como vos y los que como nosotros piensan, no puede haber union verdadera: lo que vos llamais desunion, seria en este caso una purificacion; y esta, no solo no la tememos, sino que la deseamos.»

Estamos conformes. ¿Quién, que de trabajador se precie, abandonará el gran partido del trabajo? Estos pueriles temores de nuestros enemigos, que envuelven, no sin motivo, la ridícula pretension de ejercer aun una influencia directa entre las masas, no debieran siquiera contestarse. El castigo de la petulancia debe ser en todas ocasiones el desprecio.

Solo diremos que nos ha estrañado mucho no ver insertada la carta que nos ocupa en *La Igualdad*. ¿Tendria la bondad el ciudadano Garrido de esplicarnos los motivos que ha tenido? Cuando la provocacion se hizo tan pública, justo era que la carta, especie de retractacion, se hiciera pública tambien en el mismo periódico, y hubiésemos quedado en paz.

Y en cuanto al reto que le hicieron los internacionalistas de Madrid, el ciudadano Garrido no lo ha rehusado, aceptando, mejor que la palabra hablada con que le brindaron para discutir la cuestion, la polémica escrita en sus respectivos periódicos. Lo comprendemos.

EL PROCESO DE LA INTERNACIONAL EN FRANCIA

En el momento en que escribimos estas líneas, la seccion lionesa debe haber sufrido el juicio fatal que debe herirla; porque en Francia, *la ley castiga*. Este es un viejo adágio renovado cada dia. ¿Qué suerte ha cabido á nuestros amigos? Lo ignoramos aun; pero sabemos desde luego que la mansedumbre de los magistrados no se pondrá de relieve esta vez tratándose de la *Internacional*. La Justicia y los jueces son *bourgeois*: ¡cuidado con la *Internacional!*

A pesar de que la Asociacion se dice está límpia del crímen de lesa-majestad y del complot, queda aun el grave delito de afiliacion á una *sociedad secreta*. No es preciso haber leido los periódicos desde hace seis años; es preciso, no tener ojos para ver ni oidos para oir, para atreverse á sostener que las secciones francesas tienen algo de comun con la antigua venta de *carbonarios* y las lógias de *frac-masones* en las que Napoleon III ha conspirado tantas veces.

Pero no se trata por los seides de la clase media, de conocer la verdad, de hacer triunfar la justicia.

Se necesita hacer un ejemplar; herir el espíritu del obrero francés harto dado á su emancipacion, asegurar sus privilegios á estos buenos *bourgeois*; aterrar el socialismo radical.

¡Esto es ceguera, furor, locura!...

Los gobiernos, cualquiera que ellos sean, no harán jamás otra cosa mientras ellos crean su principio en peligro: *ab uno disce omnes*.

Nuestros hermanos franceses no parecen conmoverse demasiado con todas estas medidas insensatas de un rigor sin ejemplo. El valiente Centro federal de Rouen hace un nuevo llamamiento á las sociedades obreras de Francia para hacerse representar en el primer Congreso nacional que debe reunirse irrevocablemente el 27 del corriente en dicha villa. En las circunstancias actuales es un verdadero acto de valor con el que la *Internacional* debe honrarse. ¿No es esto tambien la mejor contestacion á ese miserable argumento que tiende á hacer ver que la *Internacional* es una sociedad política... secreta?—Decididamente los gobiernos bejan.—El oleaje popular lo demuestra. Creen oponerle como dique infranqueable los espesos muros de las prisiones... pero no se le detiene así.—Por otra parte, recordamos que del destierro y de las prisiones han salido los mayores rayos luminosos que han inundado jamás á la humanidad!...

Concluimos: que no es ante los jueces designados por la clase media, nombrados por el emperador, donde se juzgará el proceso de la *Internacional* en Francia, sino en Rouen en el próximo Congreso.

Salud á nuestros enérgicos hermanos!

Hemos recibido la revista bimensual que con el título de *La Voce del Popolo*, se publica en Lentini (Italia). Dedica sus principales tareas al estudio de la filosofía social, y se ocupa por lo tanto de la dilucidacion de los problemas que se relacionan con la emancipacion del proletariado.

Saludamos cordialmente al órgano cooperador de la buena causa.

Tambien hemos recibido un notabilísimo folleto titulado: *Los osos de Berna y el oso de San Petersburgo*, escrito «por un suizo humillado y desesperado.»

Como que la cuestion que trata es de muchísimo interés, nos ocuparemos el dia que podamos del mismo, con el estudio y detencion que se merece. El tema que se desarrolla con sabiduria y buen éxito en este folleto es el de que «Los Estados políticos y jurídicos de hoy han de ser destruidos si queremos el triunfo de la Justicia, reemplazándolos por la organizacion internacional del Trabajo libre y digno, y de los trabajadores en posesion de sus Derechos.»

El infatigable socialista Netshaïeff, refugiado en Suiza, ha sido entregado por el gobierno de la república-democrática-federal suiza, al gobierno imperial de Rusia.:.

Este no es el único ejemplo de arbitrariedad y anti-liberalismo, ejecutado por el Gran Consejo «republicano-democrático-federal» de Suiza.

Dice nuestro colega *El Obrero*:

«Imposible es describir la polvareda que han levantado nuestros artículos dirigidos á *El Cruzado* entre las clases privilegiadas de nuestra maldita organizacion social.

Muchos de ellos dicen que somos *unos locos*; otros enfurecidos rebuznan como los animales de largas orejas y muchísimos llenos de estupor hacen lo mismo que cierto noble que habia reunido 10,000 duros dentro un armario, tapándole porque decia que siendo justa *la liquidacion social*, esperaba con aquella cantidad vivir desahogadamente aunque no en la opulencia.

Ciertamente, muchos pensaban que los obreros no conocian sus derechos y que solo habitaban la tierra para ser los esclavos de los esplotadores y ahora comprenden que nosotros conocemos y exigimos nuestros derechos, y por esto la gente *sabia* cuya sabiduria raya en estupidez nos llaman *locos*. Locos, porque conocemos que vosotros teneis derechos sin cumplir los deberes, y que nosotros no tenemos derechos cumpliendo contodos los deberes.

¡Cuánto cinismo encierra el corazon de la clase esplotadora!»

«Si las clases esplotadores tuvieran un átomo de conciencia s-los sentimientos generosos que deben tener todos, tuvieran cabida en sus egoistas corazones, hubieran aceptado una liquidacion hecha amigablemente; pero ellos son lo mismo que las fieras que antes que dejar á sus víctimas, prefieren perder la vida.

Somos los primeros en reconocer entre las clases privilegiadas, hombres de sentimientos generosos que aceptan nuestras ideas y principios; que rompiendo con todos los lazos que les unian con la clase esplotadora se han convertido en defensores del colectivismo. Estos hombres, que han unido su porvenir y su fortuna con las colectividades obreras, ya no son burgeses, ya no son esplotadores; son nuestros hermanos, nuestros compañeros.

Hay muchos tambien que son ó dicen serlo, partidarios de la emancipacion de las clases obreras, pero estos hombres desean que nos emancipemos respetando todas las iujusticias que existen hoy, cosa imposible y absurda.

Si ellos creen que diciendo que son partidarios de la emancipacion completa de los trabajadores, cumplen con su deber pretendiendo con sus palabras endulzar nuestros males y con sus obras clavar el puñal homicida en nuestros corazones, solo merecen el dictado de farsantes y embaucadores.

Los obreros conocen los sentimientos de la clase media, saben lo que quieren sus hombres, y por eso cada dia se deslindan mas y mas los campos entre los esplotados y esplotadores, únicos partidos en que se puede considerar dividida la sociedad.

Los primeros, viven en la miseria trabajando.

Los segundos, nadan en la opulencia sin hacer nada.

Los intereses de unos y otros son opuestos.

La realizacion de la *Justicia*, es la desaparicion de los esplotadores como clase, y esto vendrá pese á quien pese, porque la lucha toma cada dia mas grandes proporciones, como lo demuestran las contínuas huelgas y el ódio de una clase á la otra.

No es posible que ningun obrero pueda mirar con buenos ojos á los esplotadores que viven de su trabajo, esa cáfila de holgazanes sin rubor ni conciencia.

Tal vez algunos dirán que nosotros excitamos los ódios de clase, pero sin embargo nosotros somos enemigos de todo derramamiento de sangre y podemos decir muy alto que nadie es mas amigo de los sacrificios humanos, que la clase media: porque no contenta con hacer morir á millares de séres de hambre; cuando se declaran en paro haciendo uso de su derecho en seguida pide proteccion al mónstruo llamado estado, el cual manda responder á las justas exigencias de los obreros, con la metralla de los cañones, descargas de fusilería y cargas de caballería.

Hé aquí los sentimientos generosos que animan á los esplotadores.

Sangre y esterminio cuando no pueden esplotarnos; hambre y miseria cuando viven de nuestro trabajo.

Preciso es que confeseis que vuestro poder se apoya en la fuerza bruta; sin el apoyo de las bayonetas, os seria imposible esplotarnos. Consecuencia de esto, vuestro dominio es injusto, y vuestros prentendidos derechos son una solemne farsa.

Vamos á demostraros lo que son:

Principiaremos por los grandes propietarios, por esos hombres que nadan en la opulencia, rodeados de serviles y aduladores; esos hombres, que *poseen* lujosos carruajes, briosos caballos, soberbios palacios, tapizados salones y en fin, todo lo que pueden desear unos entes estúpidos, que creen descender del cielo y no de la naturaleza, que se llaman á sí mismo *nobles* (como los caballos) y que se conocen en cierta isla por el apodo de *butifarras*.

Estos parásitos nunca han producido nada y segun las absurdas leyes son propietarios de unas tierras que valen de 200 mil á 40 millones de reales y perciben una renta anual de 6 mil á un millon doscientos mil reales.—Pues bien, en 33 años todos todos los *propietarios* de la tierra han recibido un capital igual al señalado como tipo del valor de las mismas.

Siendo esto una verdad que nadie puede poner en duda, resulta que todos los propietarios, que han recibido 33 años de alquiler de sus fincas, han recibido el valor de sus tierras y por lo mismo no son *propietarios* porque su propiedad es injusta y despótica.

Hemos demostrado que los actuales poseedores de las tierras son unos usurpadores, por haber recibido mas de diez veces el valor de las mismas.

Ahora debemos manifestar que los trabajadores de los campos, aquellos infelices hermanos nuestros, son los únicos que con su sudor y su sangre, han pagado á los *petulantes propietarios* el valor de *sus* tierras, no una vez sino mas de diez veces; por lo mismo el dia de la Revolucion social, cuando realicemos la justicia, estos hombres serán deudores á la sociedad de mas de diez veces el valor de las tierras que poseen; ellos, que siende como son partidarios del derecho de herencia, deben pagar las deudas de susantecesores.

Os amargan estas verdades; pero tambien es amarga la quina y sin embargo cura la fiebre.

Hablando de las relaciones que han de tener los obreros con la política, *El Obrero*, de Palma de Mallorca, dice lo siguiente:

«No tema nadie que los *socialistas* vayan al Municipio, á la Diputacion ni á las Córtes, porque nosotros, no aceptando nada de ese árbol carcomido llamado Estado, solo deseamos cortarle.—*Abstencion*, quiere decir *Revolucion*.»

«Los partidos pueden prometer todas las libertades políticas, pero los obreros deben volverles las espaldas mientras no sea para conquistar la igualdad oconómica.

Sin la igualdad es imposible la libertad del trabajador.

No crean los políticos que nosotros solo pedimos la igualdad ante la ley, sino la igualdad de derechos y deberes.

El deber de todo hombre es el trabajo.

El derecho, es recibir el producto de su trabajo.»

«Despues de haber dedicado un párrafo á cada partido, incluso el republicano federal; coloca, nuestro amigo M. Q. en el artículo que se acaba de publicar en el *Iris del Pueblo*, en último lugar á los *socialistas prácticos* sin duda porque son los únicos revolucionarios. Dice que sabemos en donde nos aprieta el zapato y que antes que hombres políticos somos hombres adictos á las soluciones de la ciencia económica moderna y á la realizacion de la Justicia en la sociedad.»

—«Nuestro programa es el mas radical que se conoce hasta hoy.

Nosotros somos en política ANARQUISTAS, en economía COLECTIVISTAS y en religion ATEOS.»

CUADERNOS DEL TRABAJO

LA DIRECCION GENERAL DE LAS CLASES OBRERAS DE HILADORES, TEJEDORES Y JORNALEROS A TODOS SUS HERMANOS

Obreros:

Las arbitrariedades, abusos y vejámenes de que son víctimas los operarios de la fábrica de los señores Batlló, nos pone en el caso de dirigiros nuestra voz amiga. En dicho establecimiento se comete el incalificable atentado de despedir á los obreros que cometen el *crímen* de asociarse. Y como si no fuera suficientemente azarosa y aflictiva la situacion del pobre trabajador que ni aun con los normales precios puede sustentarse él y su familia, se rebaja á todos los operarios de la citada fábrica real y medio por pieza, lo que dá de beneficio á los dueños de la actualidad ochenta mil reales anuales, y que les dará de beneficio cuando funcionen los demás telares la suma de quinientos mil reales al año. Beneficio enorme por cierto, pero que significa un despojo hecho cruelmente al infeliz obrero, beneficio que circula muchos sudores, y acaso raudales de lágrimas vertidas en la necesidad y la miseria.

Y á fin de poder ejecutar con mas facilidad abuso tan flagrante ocupan en los telares las mujeres, negándose á ocupar hombre alguno con lo que se esplota mejor, pero se es tambien mas cruel. La injusticia es de todos modos manifiesta, pues el trabajo efectuado por las mujeres idéntico es al desempeñado por los hombres, por lo cual deben estar satisfechos de igual modo, ya que igualmente producen para el patrono. Y para terminar esa série de incalificables actos, añadirémos que se obliga á los operarios de dicha fábrica á trabajar una hora mas de las costumbradas todos los sábados.

Nuestras quejas, no son tantas contra los Sres. Batlló, como con el Director Sr. Rossich, á quien debemos atribuir la mayor parte de estos males; nos causa intenso dolor tener que declararlo, pero es forzoso; el Sr. Rossich que era antes por su recto proceder para con los obreros, su amigo de los mas queridos, se ha convertido ahora en uno de sus mas terribles adversarios.

Hermanos, el remedio de vuestras desgracias, ya lo sabeis, está en la Emancipacion Social; para conseguirlo teneis un único recurso, la Asociacion; agrupaos bajo su protector amparo, y con la fuerza unida de todos nos redimiremos de seguro, ¿Qué nos pega y atropella? la asociacion de capitales. Combatámosla con la asociacion del Trabajo.—Venid pues todos á inscribiros en la Sociedad, no tardeis; venid los de la fábrica de Batlló para libraros de la actual injusticia que sobre vosotros pesa; venid los de la «España Industrial» para libraros de la que acaso no tardará mucho en acometeros, ya que parece no está todavía bastante fuerte el dogal que nos ahoga, ya que parece aun hay mas sed de opresion y tiranía.

Salud y Emancipacion Social.

Barcelona 11 de junio de 1870.—Por la Junta, el Presidente, *Clemente Bobé*.—El Secretario, *Narciso Mas*.

—En el Vapor-Nou de Gracia, del señor Miguel Ros y Compañía, se ha declarado una huelga el viérnes prócsimo pasado, ocasionada por haberles rebajado la mano de obra á los hiladores. La sociedad ha agotado todos los medios posibles para evitar la huelga, pero todo ha sido inútil...

La explotacion de los burgeses no reconoce límites: cada dia van aumentando los gravámenes al infeliz mártir de todas las tiranías políticas, económicas, religiosas y sociales.—La clase media provoca la guerra social; y la clase obrera provoca la revolucion social: todo concurre al mismo objeto. Los burgeses provocan su mas inmediata destruccion, esplotándonos tan indignamente, tan sin vergüenza.

—Se nos ha dicho que el señor Rosich, director de la fábrica de los señores Batlló, fué á encontrar á algunas obreras de la espresada fábrica, rogándolas que se aviniesen á ir un dia con él á la gobernacion de esta provincia, para asegurar á la autoridad que estaban muy contentas del trato de los burgeses, que se ganaban muy bien la vida, que estaban quejosas de la sociedad, etc., etc.—Promesas de todas clases les hizo para sobornarlas... mas todo fué inútil; ninguna obrera se avino á representar esta farsa tan indigna como miserable.

La esposa de un obrero de Sirvy (Bélgica), condenada á 20 francos de multa, que no podia pagar, (su esposo no gana mas que 1'50 francos por dia), ha sido presa en su propio domicilio, y conducida por los gendarmes, cuando ella cuidaba á sus siete hijos enfermos de viruelas. No quisieron ni siquiera esperar que el padre volviera del trabajo, de manera que quedaron los hijos enfermos abandonados.

¡Otra villanía cometida de nombre de la justicia del Estado!

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

Suiza

En Ginebra continua la huelga de los obreros tejeros acompañada de actos de brutalidad por parte de ciertos patronos. Los comités reunidos de las secciones ginebrinas tienen la intencion de dirigirse á las autoridades judiciales para señalarles lo que pasa.

Una huelga de los yeseros pintores se ha declarado en Ginebra.—«En todas las corporaciones obreras de construcciones, —dice el *Vorbote*,—reina en este momento una sorda agitacion provocada por la conducta de los patronos que buscan toda clase de pretestos para eludir la tarifa convenida el año último. Si este estado de cosas no se mejora pronto, una huelga general nos parece inevitable.»

Los carpinteros de la Chaux-de-Fonds, tambien están en huelga.

En Val de Saint-Imier, se ha debido celebrar el domingo pasadó un grande meeting obrero.

Alemania

El *Volksstaat* publica el siguiente anuncio.—«Congreso del partido democrático social de los obreros, en Estutgart, los dias 4, 5, 6 y 7 de junio de 1870.—Reunion preliminar: sábado 4 de junio á las 7 de la tarde en la Cerveceria de Haak.—Sesiones públicas: domingo, lunes y martes desde las 10 de la mañana á las 3 de la tarde, en la Siecler halle (Sala de los cantos). —Sesiones privadas: en cada uno de los tres dias, desde las 8 de la tarde, en la Cerveceria de Haak.

Correligionarios; procurad todos estar representados.»

—Los tejedores de Fort están en huelga en número cerca de 2,000 desde hace dos meses. Los huelguistas no forman parte de la Asociacion internacional; pertenecen al contrario á una de esas asociaciones políticas que los políticos radicales en Alemania monopolizan en beneficio propio.

Las reclamaciones de los obreros á sus patronos son muy moderadas. Los patronos lejos de aceptar la demanda, han declarado que ningun obrero obtendria trabajo si no firmase la declaracion siguiente: «El abajo firmado se compromete á no formar parte de ninguna asociacion mientras trabaje en mi casa, sin lo cual será inmediatamente despedido.» Cierto número de pequeños patronos que estaban predispuestos en favor de los obreros han sido obligados, por sus colegas, á exigir tambien estas condiciones de los trabajadores.

La «Asociacion de los obreros de fábrica» que forman parte de la Internacional acaba de tender generosamente la mano á los obreros en huelga abandonados por su propio comité, para lo cual ha publicado un llamamiento solidario en el *Volksstaat*.

—Los dias 18, 19 y 20 de junio tendrá lugar en Erfurt un congreso de la Federacion de Corporaciones de los obreros Constructores, adheridos á la Internacional.

—Las huelgas siguen estando á la órden del dia.

En Erfurt los sastres pedian un 25 por ciento de aumento de jornal; los patronos no solo no accedieron, sino que los insultaron, 100 sastres abandonaron en seguida el trabajo, y otros 200 se preparaban á hacer lo mismo.

En Pinneberg, los obreros en madera se declararon en huelga en vista de que los patronos no quisieron aumentarles el jornal.

—Los dias 5, 6 y 7 de julio debe celebrarse en Dresde una reunion general de obreros panaderos y confiteros.

—El gobierno de Sajonia acaba de prohibir al *Volksstaat*, órgano de la democracia socialista alemana en Leipzig, la suscricion en favor de las victimas de Swarow en Bohemia.

¡Qué gobiernos! No contentos con atropellar en todas partes á los obreros, prohiben despues á sus hermanos que les socorran en su miseria.

Bélgica

En el Congreso flamenco celebrado en Ambéres, se han adoptado las siguientes conclusiones:

«Se ha reconocido la necesidad de la creacion y federacion de las cajas de resistencia.

Por lo que hace á la cooperacion el congreso ha estado unanimemente de acuerdo en declarar, que lo mismo la cooperacion de consumos que la de produccion, ni es una panacea universal, ni un medio para llegar á la regeneracion social; pero si una etapa hácia un nuevo órden social, basado en la justicia y la igualdad, y que, bajo este punto de vista la aceptaba.

En cuanto á la cuestion política, reproducimos íntegra la Memoria que se leyó, á fin de que los partidarios de tomar parte activa en ella, se convenzan una vez mas de los inconvenientes que su conducta puede acarrear á la emancipacion de las clases trabajadoras.

Los oradores que han usado de la palabra sobre esta cuestion, han empezado por hacer el proceso al sufragio universal. Desde hace algun tiempo tiene lugar en este pais una doble corriente: una hace vogar á toda vela sus adeptos en las aguas del sufragio universal; otra hace todos sus esfuerzos para propagar la idea de la representacion del trabajo; esta es la corriente socialista.

Tambien nosotros hemos pedido largo tiempo el sufragio universal; entonces abrigábamos la ilusion de que, gracias á él, llegaríamos á modificar el estado político, y por consiguiente, el estado económico de la sociedad. Hoy hemos salido de este error, y sabemos que lo que hace falta modificar es la situacion económica, que es una especie de caos y anarquía, de la que solo se aprovechan los hábiles é intrigantes. Sin hablar de lo humillante que seria para nosotros pedir el sufragio universal á un gobierno que no reconocemos, y al que solo podemos mirar con desden y desprecio, ¿que ventaja real reportariamos de la concesion del sufragio? Este sistema de votacion haria entrar en las cámaras oficiales individualidades mas integras, mas honradas, ¿pero qué harian estas en el seno de una Asamblea que organiza los poderes públicos de modo que aseguren la preponderancia de los capitalistas sobre los trabajadores? Por otra parte, para los trabajadores, tratar de tomar asiento en estas cámaras, es abandonar, quieran ó no, toda idea de verdadera emancipacion. ¿Qué representarian en una Asamblea elegida por sufragio universal esos floridos oradores fabricantes de palabras huecas y sin sentido? Nos han dicho con frecuencia; se supone que esos diputados lo conocen todo, porque no conocen nada mas que su bolsillo; discuten sobre todo, artes, ciencias, industria, agricultura y legislacion, con la misma ciencia, con el mismo criterio con que un ciego discutiria sobre los colores.

«Hacer la propaganda, gubernamental ó no, en favor del sufragio universal, y nada mas, es trabajar para una restauracion política, es decir, para una reaccion social; organizar la representacion del trabajo por medio del sufragio universal fuera del gobierno, es destruir definitivamente todo formalismo político y lanzar la democracia en la via de las reformas sociales. Entre los dos sistemas la eleccion de los republicanos socialistas no puede ser dudosa. La primera subordina el fondo á la forma; la segunda la forma al fondo; la primera, lejos de garantirnos la reforma social, ni aun se garantiza ella misma; la segunda adaptando la forma al hecho garantiza á la vez una y otro.

«Así como la filosofía y la ciencia para destruir la idea religiosa, no han entrado en la iglesia, así el socialismo, para destruir nuestro edificio político y económico, debe atacarlo desde fuera por temor de verse confundido en una comun catástrofe; la cuestion en Bélgica no es de saber, como en Francia, si se debe á no prestar juramento al poder establecido; es á la vez mas clara y levantada; es entre el socialismo y el Estado, y no entre el socialismo y el gobierno. La democracia francesa tiene su enemigo intermediario, el imperio; en Bélgica el poder real tiene preparada la maleta desde el 48. No compliquemos, pues, nuestra cuestion obrera con una cuestion política que no existe, y entremos francamente en la via de la reorganizacion social.»

Francia

La situacion de la Internacional en Paris, á pesar de las persecuciones, es buena y continúa en aumento cada dia. El Centro Federal funciona por medio de comisiones: una para la propaganda, otra para la estadística, otra para el exámen de los estatutos de las secciones adherentes y otra todavía para la reparticion de los socorros á los detenidos y á sus familias.

La mayor parte de los miembros de la Internacional que habian sido presos con motivo del plebiscito y del complot en Francia, han sido ya puestos en libertad sin que nada se probase contra ellos.

El Congreso nacional de los obreros franceses que debia celebrarse en Rouen el 15 de mayo último y que ha sido retardado á causa del período plebiscitario, se celebrará el dia 27 de junio.

España

MEETING DE LOS OBREROS PAPELEROS EN HUELGA

El lúnes, 6 del corriente, verificóse en San Pedro de Riudevitlles una reunion general estraordinaria de obreros papeleros de la provincia de Barcelona para tratar de las condiciones con que en adelante debia continuar el paro, y mas principalmente todavía para hacer patente á la faz de los *balaires* la cordialidad, el inmenso entusiasmo por la Asociacion que reina entre estos valientes y generosos huelguistas. El dia 6 de junio, pues, hará época en los anales de esta Sociedad, y el modesto pueblo de Riudevitlles no lo recordará menos al pensar que en él, por la primera vez de su vida, cobijára en su seno en ese dia, á la reunion en masa de todos los hombres que la componen.

Vamos á dar de ella algunos detalles á nuestros lectores.

Una comision, compuesta de dos individuos, uno del Consejo de redaccion de nuestro periódico y otro de una sociedad obrera de Barcelona, acompañados del presidente de la Sociedad en huelga, salieron á primera hora de Barcelona para aquel punto en el tren de Tarragona. En Sans subieron al coche y se agregaron á ellos algunos obreros papeleros que iban á la reunion general que debia celebrarse, sucediendo lo propio en Gelida, Martorell y algun otro punto. Pasóse el trayecto hasta San Sadurní de Noya sin la menor novedad, reinando en ellos el mejor espíritu fraternal. En este pueblo dejaron el tren nuestros viajeros. En la estacion esperaban impacientes su llegada varios individuos de la Sociedad, que á su salida engrosaron aun mas la comitiva que, ya bastante numerosa, se dirigia á Riudevitlles á pié.

Desde su salida de San Sadurní hasta el punto de su llegada nos será imposible decir lo que sucedió. «Las pintorescas y escarpadas orillas del rio—dice nuestro querido compañero—las cuales ofrecen ancho asiento á las fábricas de papel, de cuyas aguas se nutren; las sinuosidades del camino, los frondosos bosques, á la sombre de cuyos árboles formaban coro los ruiseñores con la conversacion que de sus derechos sostenian los huelguistas que, tranquilamente sentados en grupos aquí y allá esparramados en ambos lados á lo largo del rio, esperaban la comitiva; el fresco ambiente de la mañana; el aroma de las flores silvestres; la naturaleza en toda la exuberancia de la primavera; todo esto, unido á las ardientes simpatías de que éramos objeto á nuestro paso por los pueblos, agolpaba á nuestra imaginacion un sinnúmero de gratas impresiones, y nos alentaba de una manera indecible á perseverar en la gran revolucion social á fin de hacer desaparecer esa pequeñez humana de hoy, esa prosaica iniquidad, para establecer en su lugar un concierto tan poético y tan grande como el que presenciábamos en la naturaleza.»

No acabaríamos nunca si tuviesemos que dar cuenta de todos los detalles que nos cuenta nuestro amigo, y que constituyeron toda su alegria, la cual aumentaba á cada nuevo grupo que engrosaba al ya numerosísimo que venia de los pueblos que acababa de recorrer. Bastará decir que hasta llegar á Riudevitlles, punto de reunion general, eran mas de doscientos, y que los restantes hasta completar el número de que consta la Sociedad, esperaban su llegada á un cuarto de hora de la poblacion, entusiasmados, animados del mismo espíritu que allí les traia á todos. Saludos, mútuas felicitaciones, apretones de manos, la emocion embargando todos los ánimos, en tal actitud entraron en el pueblo, donde los forasteros tomaron un lijero almuerzo y descansaron algun tanto, para dirigirse seguidamente hácia el local destinado al meeting.

Segun todas las apariencias, éste iba á ser imponente. Dar un solemne mentís á los fabricantes y mayordomos que, á trueque de salir airosos del peligro en que se hallan, propalan toda suerte de calumnias... aun cuando no figuraba en la órden del dia, se manifestó ruidosa y unánimemente á los pocos momentos de abierta la sesion. Todos, sin esceptuar uno, aquellos mártires del trabajo declararon á la faz de la Asamblea que antes morir de hambre que volver á gustar el trato de sus mayordomos sin corazon y sin conciencia.

Pero no temais. Situacion tan crítica para vosotros no llegará. El Centro Federal os lo asegura, porque en ello va la honra de la federacion naciente; y los obreros de España, los obreros del mundo, os demostrarán en breve sus simpatías por vosotros. Si vuestra sencillez, vuestro amor al trabajo, han podido un dia ser esplotados por la mano de un *balaire*; si vuestro cariño por la union, por la Asociacion, han podido haceros sentir el peso de su saña infame y su mal trato; no lo dudeis, en la Asociacion encontrarán mas tarde su castigo. Haciéndonos intérpretes de los levantados sentimientos de nuestros obreros, os lo manifestamos en plena Asamblea. Vuestra conducta es digna de elogio, y nosotros sabremos corresponder á ella, haciendo nuestra vuestra causa. Salvando en vosotros la honra del trabajo, la virtud, vuestro propio sufrimiento, salvaremos la honradez y la virtud de los demás. Vuestra Sociedad se ha hecho por muchos títulos acreedora al aprecio universal. ¿Cómo pudiéramos dejaros sin alivio?

Continuemos ahora en nuestra reseña fiel del meeting. No bien terminó la discusion de los asuntos interiores de la Sociedad, el ciudadano Romeu dijo que la reunion pasaba á ser pública, y que podian entrar todos los del pueblo á escuchar lo que allí iba á decirse. Ya era hora. En un momento se llenó el salon. Hombres y mujeres del campo se mezclaron entre les socios á participar de la fraternidad que allí reinaba.

Nuestro compañero de redaccion ocupó la tribuna, é hizo notar que el principio de Asociacion era altamente útil á todos los que con nuestras espaldas sostenemos el peso de la sociedad, y lo que lo probaba era que la Sociedad papelera allí congregada, en los momentos supremos de la huelga, no se veia abandonada por sus hermanos de España. Pero para llevarla á cabo, para sacar de ella algun provecho, era preciso que á la Asociacion siguiera muy estrechamente unida la idea de Solidaridad práctica, sin cuyo principio las Sociedades aisladas no tenian razon de ser, puesto que la huelga que tan valientemente sostenian los papeleros en union con los demás obreros, á ella se debia y al interés que todos manifestamos hoy por el triunfo de la causa santa del trabajo.

Nuestro amigo, para venir á parar á esta conclusion, examinó brevemente las causas de nuestro malestar desde el principio de los tiempos; haciendo con la sentida reseña de los males del esclavo, la historia de la civilizacion y del trabajo. Dijo que si encontramos en la historia de la autoridad—y aquí se declaró anti-político—una amenaza constante á nuestras nobles aspiraciones de redencion, la Asociacion debia tener por objeto la abolicion de la autoridad. Que si la religion, careta ambulante de la maldad, tendia á perpetuar en nosotros la degradacion y la pobreza, presentándonos esas plagas como meritorias á los ojos de Dios, debíamos escupirle al rostro, y por medio de la Asociacion reivindicar lo que por tantos años nos viene negando, esto es, la utilidad de la enseñanza basaba estrictamente en el estudio de la naturaleza, y la necesidad de alimentar mejor nuestro cuerpo, para ahuyentar las tinieblas de nuestra inteligencia. Por último, si á la sombra de estos dos temibles poderes —*religion* y *autoridad*— la clase media hoy y el feudalismo ayer, entonaban himnos báquicos á Dios al ruido de nuestras

cadenas, mofándose de nuestra debilidad extrema, con la Asociacion tambien debíamos castigar tanto cinismo.

«Hermanos — añadió para terminar: — si nuestros eternos enemigos han podido infundir en vosotros alguna sospecha, que no mancha, por mas que otro fuera su espíritu, la honra de vuestro digno presidente, á fin de desbaratar vuestro amor en la union que ha de haceros invencibles; hoy, en ese gran dia, en que por segunda vez la voz emancipadora del colectivismo retumba por los montes y se dilata por los floridos valles, viniendo á desalojar de esas aldeas preocupaciones de siglos; — hoy, repetimos, se presenta á dar un público testimonio de su conducta, confundiendo de rechazo la negra conciencia de sus calumniadores. Hoy, hermanos nuestros, quedamos completamente vengados con el gran cuadro que ofrecemos á su vista.»

Terminó su larga peroracion con un *¡Viva la Asociacion Internacional de Trabajadores! ¡Viva la emancipacion completa del Trabajo! ¡Abajo el capital y la injusticia!* los cuales fueron contestados unánimemente por los circunstantes. Acto seguido se levantó la sesion, retratándose en todos los semblantes el triunfo que acababan de obtener con la humillacion pública de sus esplotadores, que contemplaban tanto entusiasmo con envidia.

Ahora, en corroboracion de la reseña que acabamos de hacer de tan importante meeting, diremos en su abono para concluir que se presentaron á la Junta de aquella Sociedad algunos individuos no asociados para inscribirse en la lista de los socios, y que el mismo dia por la tarde se presentaron á nuestros comisionados algunos agricultores, venidos espresamente de San Quintin de Mediona, á fin de que les proporcionáran datos al objeto de establecer una Sociedad de agricultores en aquellas comarcas

Tal ha sido el resultado de la reunion, que nos complace dar á conocer á nuestros lectores, la cual, si hemos de emitir aquí nuestra opinion, ha dado el golpe de gracia á la persistente terquedad de los mayordomos y fabricantes de papel de la provincia de Barcelona, máxime con la nueva actitud que ha resuelto tomar el Centro Federal para el sostén, á todo trance, de la huelga.

¡Compañeros! ¡A una todos! ¡El que mas pueda, mas aporte! ¡MOSTREMOS AL MUNDO LA EFICACIA DE LA SOLIDARIDAD!!!

—La seccion federada de Sallent, á los redactores de LA FEDERACION.

Apreciados hermanos: Consultada la voluntad de esta seccion en reunion general por lo que determinaba respecto á la Internacional y el futuro Congreso Nacional de Obreros en España, se resolvio afiliarse á ella, y por lo del Congreso se dió el voto para qne se celebre en Barcelona; el número de votantes es:—Hiladores, 70.—Tejedores, entre hombres y mugeres, 290.—Jornal, 60.—Total, 320.—Corresponde un delegado que se procurará elegir uno si se halla con disposicion suficiente para que nos pueda representar á tan grandioso y bienvenido acontecimiento.

Celebrámos con todo nuestro corazon, las mutuas adhesiones de fraternidad y apoyo que los obreros, los hijos del trabajo en sus luchas con el capital y la propiedad monopolizadora, se profesan: nos referimos con esto, al desprendimiento tan laudable que vemos que tantas secciones tienen para sostener la huelga de los papeleros de esta provincia, desprendimiento tanto mas noble, pues que sale espontáneamente del sentimiento que reside en el fondo del corazon de los hijos del trabajo, para socorrer á los agoviadas de miseria, y mermados en su dignidad.

Nosotros por nuestra parte no faltaríamos á su socorro, pero es el caso, que ayudamos á una huelga que sostienen los obreros de una fábrica del término de Balsareny, que están unidos á esta seccion, y que está arrendada por el señor Mateu Serra de Vilasar.

En esta fábrica hay por mayordomo director, un tal Juan Camprubí (á) Piteu, hombre inhumano, brusco y grosero, propio para desempeñar el papel de cabo de vara en una brigada de presidarios, pues hasta en ocasiones diferentes se ha atrevido á abofetear á jóvenes obreras de 20 años en el cumplimiento de su trabajo. Mas ahora, en una self gtina gobernada por un hombre, introdujo á once ó doce muchachas para que fuesen enseñadas de hilar por el hilador, á lo que él se negó: por este motivo fué inmediatamente despedido; sabido por los demás hiladores, en númeró de doce, desampararon su trabajo, ya por agravio hecho á uno de los suyos, ya porque tambien les hubiera impuesto á ellos las condiciones de enseñar á estas mujeres; á lo que se ha seguido el abandono de todos los demás trabajadores de la preparacion, (pues no hay telares) unidos con voluntad á la causa de los hiladores; lo que esta seccion procurará en lo que pueda sostener para que no sucumban á la exigencia de tales esplotadores.

Las mugeres, nuestro consuelo y nuestro bálsamo en nuestros dolores, por ser nuestras compañeras inseparables, pues que son nuestras madres, nuestras hermanas, nuestras esposas, nuestras hijas; hallan estos mónstruos de egoismo medio de convertírnoslas en nuestras enemigas. ¡Pobres mugeres que por su ignorancia y debilidad, no saben comprender que el daño que nos van á causar á nosotros es su daño! Las imponen el yugo de esta esclavitud, escluyéndonos á nosotros, y esto será perpétuo para ellas, y con qué condiciones! Manresa responde de esto. Los hombres sin trabajo, por precision tendrán que abandonar su pais, buscando la subsistencia y la desventura en otras partes; y la muger que ha de estar por naturaleza bajo el apoyo y amparo del hombre, cumpliendo su mision de formar familia, y fomentar las buenas costumbres, dulzuras y delicias del hogar doméstico; de quién tendrá apoyo y quién la amparará en su longevidad si se adhiere á los planes antinaturales y controvertidos, que estos *materialistas* so pretesto de que sus hierros, por su ligero manejo pueden ser gobernados por las mugeres? cuando no hay otro móvil que sacrificar á los trabajadores tomándolos por cosas y engrosar sus capitales. Entendedlo obreras, no contribuyais al empeño de estos desalmados que no os quieren sino el mal, ni por mas que tengan en su apoyo la fuerza, pues que pronto la guardia-civil se presta á amedrentar á los obreros y á custodiarles su propiedad como sucede aquí, sin tener nosotros pretension de dañar á nadie; pues que en este siglo burgés la razon está en la fuerza y no la fuerza en la razon.

Sin mas, salud y fraternidad.

Sallent 26 de mayo de 1870.—La comision de la fábrica declarados en huelga.—José Sera.—Magin Bartomeus.—José Bartran.—Francisco Gonfaus.

Los presidentes, José Pujol.—Francisco Codinach.—Tomás Anglés.

—*La sociedad de oficiales zapateros* LA UNIVERSAL *á las sociedades obreras.*

Ciudadano Director de LA FEDERACION.

El favor que dispensan los individuos de las clases obreras de esta ciudad á La Cooperativa Universal de oficiales zapateros de la misma, es digno de todo elogio pues concurren al establecimiento á proveerse de calzado, proporcionando por este medio un inmenso beneficio á la cooperativa con cuya direccion me honro.

De mi deber es pagarles en nombre de todos los asociados el mas completo tributo de gratitud, así como el de dar publicidad á este acto que demuestra evidentemente que las clases obreras han comprendido su verdadera senda que debe conducirles á su completa regeneracion.

Si se sirve V. insertar estas líneas, le quedará sumamente agradecida La Cooperativa Universal de oficiales zapateros de esta ciudad, y en particular su afectísimo.—El Director, *Claudio Palau.*

SECCION VARIA

EL CORPUS CHRISTI

«Traduzcamos este razonamiento al lenguaje algebráico para hacerle mas palpable» continua el autor mencionado.

«Supongamos que la aguja tarda una hora en hacer su revolucion. El tiempo que emplee la aguja en cubrir cada punto del cuadrante en esa hora, es igual á $\frac{1\ h}{100}$.»

«Dividamos la hora en n partes iguales, y supongamos que la aguja haga una revolucion en $\frac{1\ h}{n}$.»

«A cada revolucion, cada punto de cuadrante se cubrirá por la aguja durante un tiempo = ... $\frac{1}{100\ n}$; y en la duracion de una hora, la aguja encubrirá cada punto en un trascurso $=\frac{n}{100\ n}$.»

«Que se aumente todo lo que quiera y que hasta llegue á ser infinita, su celeridad, no podrá aumentarse nunca en una hora, mas que: $\frac{n}{100\ n}=\frac{1}{100}$.»

Hé aquí *matemáticamente* confundidas las necias argucias con que los embaucadores de los pueblos *pretenden* abroquelar la fé.

III

Pero dejemos á los idólatras del catolicismo forjar ídolos con que tener sumisos á los pueblos á las plantas de sus ministros, divinizados á tal fantástico grado, que entre sus *ungidos dedos* se verifiquen transformaciones sorprendentes de *prestigiditacion:* dejemos á Jesus dándose á comer á sus discípulos, y participando para colmo de todos los absurdos, de una comida de sí mismo; para nosotros todos estos *misterios incomprensibles*, no son mas que mistificaciones del *fetichismo,* y errores, cuyos fundamentos encontramos en las ambiciones de poder y dominio de los sacerdotes, y que no han tenido otro alimento que la ignorancia, la debilidad y la supersticion de los pueblos.

La iglesia que en todo lo que tiene relacion con *sus fieles*, ha sido siempre *económica*, cambió la forma primitiva de *la comunion* bajo las especies de *pan* y de *vino*, suprimiendo este de un golpe, y reduciendo el pan á *una oblea insignificante;* de modo, que los que se acercan al *celestial banquete* no pueden causarle mucho gasto.

Los fieles, continuaron siendo *tan fieles,* que no echaron de ver la adulteracion del *sacramento;* y tampoco comprendieron que la forma redonda de la hostia, era una emblema del *sol*, ni que los figurados resplandores de la *custodia*, donde se *reserva* lo que se dió en llamar *sagrada forma,* era un símil de los refulgentes rayos de aquel rutilante astro.

Es decir, *los fieles* no distinguen que en el fondo de toda esta fantasmagoría, no adoran otra cosa sino al sol, orígen de todos los cultos y religiones, como tampoco que esos rayos de luz figurados, guarnecidos de oro y de riquísima pedrería, representan tambien su esclavitud y las lágrimas y miserias de sus hijos.

¡Sí, pueblos infelices y degradados, todas esas adoraciones que rendís al *dios pan*, remachan más vuestras cadenas; y si no, observad en la festividad del *corpus,* como al lado de ese ídolo,—que á ser el Dios justo que nos pintan, debia rechazar el sosten de la fuerza,—relucen entre nubes de agradable incienso, esas afiladas bayonetas que siempre se clavan en vuestros pechos, cuando la santa aspiracion de la justicia os arrebata á combatir por vuestros derechos!

Vosotros no veis mas que una oblea, adornada lujosamente con oro, plata, rubíes y esmeraldas, y entre todos esos objetos deslumbrantes, *el escamoteador consagrado* os dice: doblad la rodilla, humillad vuestras frentes en el polvo, que estais en la presencia de Dios, de Dios que baja á visitaros á *nuestro mandato,* y que en este solemne momento anuncia *su magestad* con el estampido del *mortífero cañon,* y con el estruendoso clamoreo de las campanas.

Despertad, pueblos, de vuestro bochornoso letargo, os dice á su vez la augusta voz de la Razon: abrid los ojos, porque esa venda que en ellos ha puesto la fé, estraviando el testimonio de vuestros sentidos, os hace renunciar á toda certidumbre, y debeis desconfiar de ella como de un lazo.

Adorar á Dios en un pedazo de pan es justificar todas las idolatrias del *fetichismo,* aquel género de idolatría de la infancia de los pueblos, que consistia en adorar los productos de la tierra, y cuerpos informes que no podian dar idea de los objetos superiores que representaban.

Entre el salvaje que adora una cebolla, y el católico que adora un pedazo de pan, es imposible hacer la menor diferencia.

Ambos se prosternan ante su dios, para despues comérselo y digerirlo.

¡Y creen en ese Dios!...

Lo original es, que para el católico, la *hostia* no es símbolo ni representacion, sino *Dios mismo.*

¡Pan de ángeles! la llama la iglesia, despues de enseñar que los ángeles son *inmateriales*, y que por lo tanto no puede comer.

Pero la iglesia confia sobradamente en la irreflexiva sencillez de los pueblos, para tomar en cuenta sus infinitas contradicciones.

Así es que las declamaciones del *antiguo testamento* y de los *Padres* contra los ídolos, se aplican á *la eucaristía* con una conformidad tal, que hiere la razon del que no la tenga muerta por la fé.

Solo de este modo se concibe la ceguedad de los católicos al invocar con complacencia estos testimonios contradictorios á sus creencias, y que los reciten triunfalmente para su propia confusion.

Isaias increpa á los ídolos y les dice con menosprecio: «Salid por vuestra causa; si teneis algo que decir en vuestra defensa, producidlo... Que vengan, que nos predigan lo que ha de acontecer, y que nos hagan saber las cosas pasadas, que nosotros los escucharemos con atencion... Descubridnos el porvenir, y reconoceremos que sois dioses; haced bien ó mal, si podeis, á fin de que publiquemos vuestro poder cuando hayamos visto sus efectos... Pero vosotros habeis venido de la nada y habeis recibido el sér de lo que no existe... Ninguno de vosotros ha predicho las cosas futuras, y nadie os ha oido decir jamás ni una palabra... He observado, y no he encontrado ninguno de esos pretendidos dioses que tenga inteligencia, ni que responda á las preguntas que se les hace. (Isaias, XLI, 21, 28.)»

Traslado á las hostias.

«Dagon, el dios de los Filisteos se deja tirar por el suelo lastimosamente (1, Reyes, V) y en su poder es impotente para levantarse.»

Las hostias muestran esa misma impotencia: esos dioses malaventurados de harina, no solo no pueden escapar á la corrupcion, ni á los dientes de los ratones, sino que se dejan profanar por los ladrones que roban los vasos en que están *encerrados;* muchas veces ha penetrado el rayo en *los sagrarios,* destruyéndolos; y lo que es mas horrendo, no han podido librarse de ser pasto de los perros cuando *los sacrílegos* se los han arrojado con desprecio.

«Ningun hombre tiene el poder de hacer un dios que le sea semejante, porque siendo mortal él mismo, de sus manos no puede salir sino una obra muerta. Así el hombre tiene en sí mas valor que sus ídolos, porque él vive algun tiempo, y debe morir despues, al paso que sus ídolos no han vivido nunca. (Sabiduría, XV, 16, 17).»

¿Qué dirán á esto los metamorfoseadores de hostias?

Lactancio dice: «Los hombres ineptos, no comprenden que si las imágenes pudiesen sentir y moverse, adorarian á los hombres que las hicieron. (Inst. div.)»

Por la misma razon podemos nosotros decir: que si las hostias pudieran sentir y moverse, se apresurarian por un lado á rendir homenaje á los sacerdotes que las deificaron, y por el otro se revolverian contra los que inventaron comérselas.

En el fondo se observa que los sacerdotes lo que buscan es lo primero: el homenaje que rinden los pueblos al dios que ellos manejan y cuya adoracion da mas carácter á eso que llaman su *ministerio.*

El sacerdote, ha podido y puede decir al pueblo con fiereza:

«¡Atrás, tengo á vuestro dios en las manos, y á vuestro rey á los piés!...»

¡Ah! Con razon podremos esclamar con el mismo Lactancio: «Tales dioses, tales adoradores. *(Inst. div.* libro I, capítulo XX.»

¿Y nosotros, qué nombres daremos á los adoradores de las obleas?

Ninguno: respetaremos *la libertad de su estraviada conciencia* en la esperanza de que las generaciones se ilustren, á fin de que no sean los pueblos esplotados, ni dominada la razon por el sacerdote.

Pero así como ellos pueden enseñar libremente errores que tanto deprimen la inteligencia, agostando en sus albores el entendimiento humano, los sacerdotes de la razon y de la ciencia se reservan el derecho de impugnarlos incansablemente con la severidad de la misma razon, libre por ahora de las trabas de la intolerancia y de las persecuciones del *poder clerical*, momia que va desmoronándose poco á poco á los rudos y ciertos embates del progreso, y que no le queda ya para convertirse en polvo, sino perder el apoyo de la fuerza bruta,... proteccion que con la mayor procacidad llaman ellos del *Espíritu-Santo,* añadiendo que la iglesia, fuerte, y firme con esta proteccion de *lo alto,* no teme, ni debe temer *que prevalezcan contra ella las puertas del infierno.*

¡Puertas del infierno,—lugar ficticio creado tambien por los inventores de Dios,—llaman los raquíticos atletas del oscurantismo y de la mentira á la voz de *la Razon*, de *la Ciencia* y del *Derecho!*... ¡SACROSANTA TRINIDAD, que ha de establecer en el *mundo humano* las leyes de *Armonia*, *Atraccion* y *Solidaridad!*...

¡Insensatos, los pueblos van ya conociendo que para quedar triunfantes en la lucha que habeis declarado contra la Verdad, necesitais mancomunaros con los tiranos para matar la Libertad y encadenar el pensamiento!...

¡Entónces solo, es cuando levantando la frente ensoberbecida con el triunfo de la injusticia, borrados ya de ella los surcos de hipócrita y baja humildad, insultais á la humanidad con altiva mirada y voz autoritaria, diciendo: *Dios está de nuestra parte; caigan confundidos los enemigos de su nombre.*

¡Pero vuestras alharacas y vuestro poderío van tocando ya á su término, porque la injusticia y la mentira no han de estar siempre enseñoreadas de la tierra!...

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

CADIZ.—Centro Federal.—Recibidos 40 reales correspondientes al mes de mayo; y lo que destinan á los papeleros.

SANPEDOR.—A. S.—Recibidos 4 rs. por los meses de junio, julio y agosto.

SAN FELIU DE CODINAS.—T. G.—Recibidos 4 rs. para el cuarto trimestre.

VALENCIA.—J. C.—Recibidos 4 rs. por la suscricion al 4.° trimestre.

Imprenta de LUIS FIOL, calle de San Simplicio del Regomir, 4.—BARCELONA.